

150.000 razones para un museo de dinosaurios en Castilla y León

FIDEL TORCIDA FERNÁNDEZ-BALDOR

DIRECTOR DEL MUSEO DE DINOSAURIOS DE SALAS DE LOS INFANTES (BURGOS)

«Se puede estimar que estos 150.000 visitantes han generado una repercusión de varios millones de euros en Salas de los Infantes y su comarca del sureste burgalés»

Recientemente el Museo de Dinosaurios de Salas de los Infantes (Burgos) ha recibido al visitante 150.000. Objetivamente resulta una cifra importante para un museo que es humilde en sus instalaciones y recursos expositivos, pero que contiene fondos patrimoniales de incuestionable trascendencia. En este sentido destaca el dinosaurio *Demandasaurus darwini*, único en el mundo y cuyas características lo convierten en uno de los más singulares de todo el hemisferio Norte, así como otras especies nuevas para la Ciencia de animales de la Era Mesozoica. En conjunto las colecciones de este museo mantienen desde su inauguración una relevancia internacional notable, como demuestran las publicaciones científicas que se han generado a partir de ella en revistas y congresos especializados internacionales.

Es también una cifra digna de ser valorada porque se trata de un museo enclavado en una zona rural y periférica, que cuenta con un presupuesto de pura supervivencia y que no es objeto de campañas de promoción. Es evidente que su 'tirón' se basa en la fascinación que sentimos por los dinosaurios, tanto por parte de pequeños como mayores. Los hallazgos sobre dinosaurios generan curiosidad y estimulan nuestra imaginación sobre un remoto pasado de la Tierra.

La población de Salas de los Infantes supera apenas los 2.000 habitantes. Esta pequeña ciudad ha recibido visitantes al Museo que suponen multiplicar el número de su población desde su apertura, a finales de 2001, 75 veces. Aplique el lector esa proporción, esos cocientes, en nuestras capitales castellanoleonésas que gozan de grandes instalaciones museísticas. Ese dato puede dar cuenta del éxito del museo salense, que además concita en torno a él actividades científicas singulares como el único congreso sobre dinosaurios que se celebra en España de forma periódica, excavaciones en yacimientos de huesos, plantas y huellas fosilizadas, actos de divulgación de la Ciencia o más recientemente un evento deportivo multitudinario denominado *Marcha Demandasaurus*.

Se puede estimar que estos 150.000 visitantes, usando estándares sobre impacto económico del turismo, han generado una repercusión de varios millones de euros en Salas de los Infantes y su comarca del sureste burgalés. Además, el Museo de dinosaurios es un activo y un atractivo turístico que provoca la llegada de visitantes a lo largo de todo el año de familias, grupos escolares y profesionales, universitarios e instituciones del resto del país y de todos los continentes. En suma, el Museo salense es un recurso turístico generador de riqueza, un centro de producción científica y didáctica y un productor de cultura que contribuye sin lugar a dudas a fijar población en el territorio rural y a fomentar puestos de trabajo especializados, directos e indirectos.

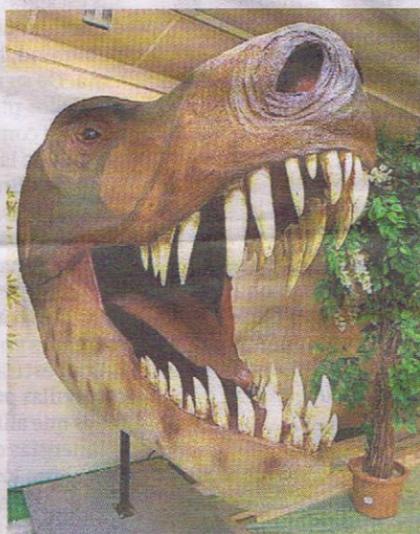
Todo esto es posible con el apoyo directo del Ayuntamiento salense y de la Fundación Dinosaurios de Castilla y León que cuenta entre sus patronos a la Diputación de Burgos y al Colectivo Arqueológico-Paleontológico de Salas (CAS), principal valedor de la in-

vestigación del patrimonio paleontológico comarcal. Instituciones como las Fundaciones Caja de Burgos y Caja Círculo y diversas empresas especialmente de los ámbitos local y provincial aportan recursos para mantener la programación del Museo y la Fundación Dinosaurios. Pero, objetivamente, esas aportaciones son insuficientes para una gestión patrimonial que aumenta sus demandas con el paso del tiempo. La riqueza de fósiles del Museo y el elevado número de yacimientos en la comarca precisa de un apoyo económico mayor que cubra necesidades en divulgación, investigación y conservación que aumentan año tras año. Si con bajos presupuestos los resultados son satisfactorios, es de esperar que mayores inversiones multiplicarían las cifras de visitas y el impacto económico actuales. Y especialmente con la inversión de la administración competente en patrimonio cultural, la Junta de Castilla y León.

Sin embargo, el Museo burgalés adolece desde hace años de problemas graves de espacio. El diseño inicial del Museo cumplió sus funciones y objetivos, pero años después se vuelve necesario el disponer de instalaciones para la preparación de fósiles, almacenamiento de restos fósiles recogidos en campañas de excavaciones, exposiciones temporales, talleres didácticos, etc. En resumen es necesario poner en pie un nuevo museo que suponga un proyecto de futuro. Ejemplos hay en España y en Europa de Centros Paleontológicos con dotaciones y recursos suficientes que atraen a centenares de miles de visitantes anualmente. En este sentido la Junta de Castilla y León asumió ya en 2004 la construcción de un nuevo museo en Salas de los Infantes; desde esa fecha poco o nada se ha avanzado en el proyecto, mientras en otros puntos de la Comunidad autónoma se han hecho inversiones importantes en la puesta en valor de diferentes ejemplos del patrimonio regional.

En estas circunstancias estamos perdiendo un tiempo precioso para mejorar la afluencia de turistas y, con ello, una reversión positiva en la actividad económica de los municipios del entorno de Salas de los Infantes que serían atraídos por un gran Museo de Dinosaurios. Es fácil de entender que se podrían aprovechar las sinergias de los lugares de interés próximos (Santo Domingo de Silos, Covarrubias, el Museo de la Evolución Humana, los yacimientos de Atapuerca, etc.). Todo eso se habría traducido en la llegada de elevadas cantidades anuales de euros que favorecerían el asentamiento y desarrollo de emprendedores en los sectores de industrias auxiliares y de servicios. Y esto es especialmente importante para una zona rural deprimida que lucha por mantener este territorio vivo y activo en medio de valiosos recursos naturales infrautilizados.

Son ya 150.000 visitantes, tantos como razones que nos animan a seguir adelante con un proyecto cultural, científico y social de calado para este territorio de la provincia de Burgos, y que puede convertirse, con visión de futuro y con la responsabilidad de nuestras instituciones, en otra marca de calidad para Castilla y León.



II FUNDACIÓN PARA EL ESTUDIO DE LOS DINOSAURIOS

EDITORIALES

Abaratar la energía

La nueva Comisión debe buscar una mayor interconexión eléctrica y reducir la dependencia del exterior

Si Miguel Arias Cañete consigue superar, como se espera, las objeciones que la planteará un sector del Parlamento Europeo y se convierte el próximo 1 de noviembre en miembro del colegio de comisarios, ocupará la cartera de Energía y Acción por el Clima, que reúne las competencias que hasta ahora gestionan el alemán Gunther Oettinger (Energía) y la danesa Connie Hedegaard (Acción por el Clima). Cañete quedará deberá coordinarse con una de las vicepresidencias, la de Unión Energética, de nueva creación, que estará en manos de la exprimera ministra eslovena Alenka Bratusek. Las tres grandes prioridades que va a imponerse el equipo comandado por el luxemburgués Jean Claude Juncker son facilitar la salida de la crisis, impulsar la unión energética y extender y consolidar la nueva sociedad de la información. De ello se desprende la relevancia de la cartera de Cañete, que habrá de asumir un designio que la UE viene intentando desde hace tiempo, con reducido éxito. En febrero pasado, la Comisión aprobaba sus proyectos de política energética y cambio climático para los próximos años; en marzo, el Consejo Europeo encargaba a la Comisión Europea la preparación de «un plan global para reducción de la dependencia energética de la Unión» y el mismo Consejo Europeo aprobaba que «se intensifiquen los esfuerzos (en lo referente a la interconexión eléctrica), en particular, la rápida ejecución de todas las medidas destinadas a cumplir el objetivo de alcanzar al menos el 10% de la capacidad instalada». Los recientes acontecimientos de Ucrania acentúan esta necesidad e impulsan la unión energética europea para flexibilizar y abaratar el mercado y para reducir la dependencia del exterior. Así las cosas, Cañete no encontrará facilidades para avanzar en la dirección mencionada en un marco heterogéneo en que hay intereses dispares -Francia, muy nuclearizada, aún mantiene el control público de las empresas eléctricas y es reticente a la unión- y está casi todo por hacer. En el caso español, la interconexión está muy lejos de haber alcanzado el citado 10% pese a la nueva línea de unión con Francia por el este de los Pirineos. Y si se cortara el suministro de gas ruso, Centroeuropa se helaría de frío. Mucho deberá trabajar Cañete para acomodar las voluntades políticas y encontrar recursos para las necesarias inversiones.

Contra el fanatismo

El papa Francisco aprovechó su rápido viaje a Albania -el primer país europeo que visita tras su elección, donde conviven musulmanes, católicos y ortodoxos- para lanzar un sólido alegato contra el fanatismo, inesperada lacra del siglo XXI que nos asombra con sus llamaradas de odio. «Que nadie piense que puede escudarse en Dios cuando proyecta y realiza actos de violencia y abusos», dijo el Pontífice, pensando sin duda en el fanatismo del Estado Islámico. Francisco manifestó que la colaboración entre las distintas confesiones es el mejor antídoto para frenar a «los grupos extremistas» que pretenden utilizar la religión «como pretexto para las propias acciones contrarias a la dignidad del hombre y de sus derechos fundamentales». Y de hecho Albania ha dado ejemplo de ello creando un consejo interreligioso que facilita la fluida convivencia. Para parar la espiral de violencia religiosa, es sin duda muy útil la llamada del Pontífice, pero también será necesario que la comunidad internacional haga política y reduzca la sangrante desigualdad. Por eso el Papa ha hablado también en Albania de la necesaria globalización de la solidaridad.

El Norte de Castilla

DIARIO INDEPENDIENTE FUNDADO EN 1854
Nacido como El Norte de Castilla en 1856 de la unión de El Correo de Castilla y El Avisador

Director General: Ignacio Pérez Alonso. Director: Carlos F. Aganzo.

Subdirector-Jefe de Información: José Ignacio Foces.

Jefe Web y Fin de Semana: Eloy de la Piza.

Jefe de Edición: Carmen Díez.

Jefe de Opinión: José María Cillero.

Secciones: Valladolid (Mar Domínguez), Castilla y León (Sonia Andriano), Economía (Francisco Fernández), Culturas (Angélica Tanarro), Deportes (Teresa García Fueyo), Web (Liliana Martínez Colodrón), Cierre (Isabel F. Barbadillo), Maquetación y Diseño (Francisco J. Quintero), Arte (Pedro Resina).

Delegados: Javier García Escudero (Palencia), Jaime Rojas (Segovia).